

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

SEMENARIO CATÓLICO.

Se publica
todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Lagares, número 6, donde se
dirigirá toda la correspondencia á nombre del Admi-
nistrador.

PRECIO DE SUSCRICION.
En la capital, 2 rs. al mes; y fuera
de ella 6 rs. trimestre
anticipados.

La Inquisicion.

Observaciones críticas acerca de este
Tribunal publicadas en EL AVISADOR
DE BADAJOZ. Véndese á dos rs. en la
Administracion de este periódico.

¡COMO SIEMPRE!

Sí, amigos míos, ¡como siempre! El espectáculo que están ofreciendo al mundo nuestras Instituciones católicas, con motivo de la devastadora calamidad que aflige á varias provincias españolas, es el de siempre, y ya apenas asombra á nadie, tan ordinario se le encuentra y tan natural!

Invade la fiera epidemia tales ó cuales poblaciones, como Murcia ó Aranjuez. Empiezan á menudear las víctimas y á cundir el pánico y á desbandarse como locas de terror las gentes y á abandonar sus puestos, no solamente de honor, como se dice, sino de honor y de conciencia, gran número de los funcionarios que en ellos mantiene con buenos sueldos el Estado. El cuadro es pavoroso y abrumador: no tiene, en compensación del desaliento que infunde en los espíritus, la encendida pasión de los campos de batalla. Aquí el enemigo es invisible, misterioso. El valor que para afrontarlo se necesita es un valor de índole especial, es el valor pasivo de aguardar la muerte sin saber por donde ha de venir ó por donde se la puede evitar. Es este el heroísmo de todos los heroísmos, más difícil que el de asaltar muros y trincheras, ó sostener arma al rostro la metralla ó las cargas de caballería.

¡Gloria á Dios, que aun se dan en el mundo héroes de este heroísmo! ¡Y estos héroes son nuestros! ¡Y estos héroes no los produce más que nuestra santa y divina Religión!

Llenas andan estos días las columnas de todos los periódicos ¡de todos! de rasgos debidos á la caridad sin límites del clero y de las Hermanas de la Caridad, en las provincias invadidas por el cólera-morbo asiático. Luchan á pié firme con el terrible y mortal enemigo esos pobres curas y monjas, azotados de continuo por la sátira y el vilipendio de muchos de los mismos por quienes sacrifican sus vidas. La prensa impía, que tan numerosa es y cínica en nuestro desdichado país por lo mismo que es el país más religioso del mundo, no cesa un día y otro día de enlodar la reputación de esas clases en quienes mira con razón los más poderosos obstáculos para su obra nefanda de descristianización social. Y se presenta de repente el cólera... y los miserables autores é inspiradores de la calumniosa gacetilla, del cuento obscuro, del epigrama volteriano, no se dan momento de espera para huir y salvar así del estrago su preciosa existencia. Y en cambio los pobres religiosos y religiosas por ellos con tanta saña perseguidos y difamados, manteniéndose impávidos, quédanse serenos donde es mayor el riesgo, ó corren desalados ¡á qué? á morir y á enseñar cómo se muere hasta por los más ruines enemigos. Y no es bastante quedarse en el sitio del peligro; hay pechos encendidos en la santa caridad que hacen todavía más; dejan su lugar seguro y piden como una gracia ser destinados al lugar donde se muere, y reciben esto como un favor, y allá van comose va á un campo de gloriosos triunfos. Y saben lo que tras esto les espera. Saben que lo probable es morir en el trance ó por la epidemia ó por la fatiga; saben que los que á eso sobrevivan no han de ser recompensados con ascensos ó condecoraciones; saben que después de haber salido impunes de la última epidemia no saldrán tan bien librados quizá de la primera

asonada revolucionaria; saben que no es nueva en la historia una degollina de religiosos pocos meses después de una peste en que los religiosos han sacrificado por el pueblo lo mejor de su personal; saben que cuando falte el hacha ó el puñal de los sicarios del club para asesinarlos, no faltará quizá el discurso del Parlamento ó la inicua ley de expulsión para denigrarlos y proscribirlos. Y no obstante ¡ah! esos héroes siempre asesinados y siempre expulsados, y en todas partes aborrecidos, nunca faltan en su puesto de honor á la hora crítica en que son menester; como siempre se presentan á contestar con sus actos á la infame diatriba de que son objeto; como siempre responden muriendo, y muriendo por Dios y por sus hermanos y por sus enemigos á los que les acusan de que no sirven más que para holgar y vivir á costa del pueblo!!!

En otro lugar de este número acreditamos estas nuestras reflexiones con multitud de noticias que entresacamos de los periódicos. Mediten sobre ellas nuestros lectores; hablan con mayor elocuencia que nosotros. ¿Aprenderá una vez más ante este cuadro el pobre pueblo seducido por sus falsos amigos? Tememos que no. Seguirá creyendo que su perpétua calamidad son los curas y las monjas, ¡los curas y las monjas que mueren por él! ¡Seguirá creyéndolo, porque así se lo dicen cada semana cuatro titulados reductores suyos que, á la hora del peligro, no asoman el bulto por parte alguna para darle siquiera un pedazo de pan! Este como siempre de la popular ceguera, es el digno contraste de aquel otro como siempre de la abnegación y del heroísmo católico. Cristo lo experimentó el primero en la plaza de Jerusalem ante el balcón de Pilatos, después de haberse prodigado durante tres años con toda suerte de beneficios á aquel pueblo ingrato, que le pagó con repetido Crucifige. No han variado los tiempos ni varia la historia. Las matanzas de los frailes, en Madrid en 1834 y en Barcelona en 1835, acaecieron poco después de espantosas epidemias en que para el pueblo habían realizado las Ordenes religiosas toda clase de heroicos sacrificios.

Pero ¡hay Dios! ¡hay juicio! ¡hay eterno galardón! Y con esto tenemos bastante para asegurar que nunca faltará, nunca desfallecerá este cristiano heroísmo.

F. S. y S.



Ha muerto el Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal.

He aquí algunos detalles acerca de los últimos momentos de este hombre ilustre, tomados de un artículo que publica *El Siglo Futuro*:

“El día 16, en que la Iglesia universal celebra la fiesta de la Virgen del Carmen, á quien tenía especial devoción sintióse desfallecer de repente, y de tal manera se le grabó en el rostro el sello de la muerte, que los que le rodeaban creyeron que aquel instante sería el último de su vida. Pero él había deseado con grandes instancias no morir sin recibir el Santo Viático y la Extrema-Unción, y Dios había oído su ruego. Rehízose un poco; parecía que todo había sido un accidente pasajero. Con todo eso, acudió en seguida el confesor; y el Sábado por la mañana recibió el Santo Viático. No se creía necesario más; pero interrogado por el sacerdote, él mismo quiso que se le administrase en el acto, como se hizo, la Extrema-Unción.

Todos los que estaban presentes eran personas de la familia y amigos queridísimos, y todos asistían conmovidos y fervorosos. Pero hubo un momento en que fué muy difícil contener los sollozos que brotaban del corazón. Hombre de perpétuo combate y continuada batalla el enfermo; después que hubo confesado todo lo que la Iglesia manda creer, contestando al sacerdote que le administraba el Viático, incorporóse el

confesor, que también estaba presente, y le preguntó repetidas veces si perdonaba á todos los que durante toda su vida le hubiesen ofendido ó odiado, y si pedía perdón á los que él hubiera ofendido; y con tal energía contestó, que no cabía duda de que en su alma no había sombra de odio ni rencor.

Dos horas después empezó á agravarse visiblemente. Parecía que sólo á que recibiese los Santos Sacramentos por él tan deseados, estaba esperando la muerte. Toda la tarde fué muy intranquila: la noche penosísima para el enfermo, y muy triste para los que al rededor sin cesar y con mucho fervor, oraban por su alma.

En la mañana del Sábado á las seis y media dijo Misa en el oratorio de la casa un venerable Padre Capuchino, y desde la alcoba del enfermo lo oían y veían los asistentes. El confesor entre tanto exhortaba y animaba al que iba á comparecer delante de Dios. Desde que dió principio la Misa comenzó el enfermo á tranquilizarse. En el instante mismo en que la Misa terminó, espiró suavísimamente el enfermo, rodeado de todos los suyos, entre lágrimas, oraciones é indulgencias, que confiadísimamente esperamos le habrán valido delante de Dios.

La muerte fué tan apacible, que más semejaba tranquilo sueño; y algunas horas después de muerto, aún parece que duerme, con la sonrisa en los labios y expresión de paz y reposo en todo el semblante.

Cayó herido de muerte el día en que la Iglesia universal celebra la fiesta de Nuestra Señora del Carmen, y ha muerto el día de sábado, y en el mismo en que celebra la fiesta del Carmen la Iglesia de España.

Nosotros no somos los que han de juzgar del entendimiento del hombre que acaba de morir. Pero mejor que nadie podemos decir, porque nadie mejor que nosotros le conocía, que era un gran corazón.

Aun los que menos le estimaban habrán de reconocer, porque nadie lo dudó nunca, que ha muerto un hombre honrado.

A nosotros lo que más nos consuela, á punto de que á veces no sabemos si nuestras lágrimas son de dolor por lo que perdemos ó de agradecimiento á Dios, es que ha muerto un cristiano, y que ha muerto cristianamente.

También nos sirve de grandísimo consuelo pensar que han de ser muchos los que sientan su muerte y rueguen á Dios por su alma.

Así lo hemos hecho y así esperamos que lo harán nuestros lectores, á quienes, sin duda, ha de sorprender y apenar, como á nosotros, la triste nueva.

Era D. Cándido Nocedal, y así lo reconocen sus mismos adversarios, hombre de gran entendimiento, peritísimo en las letras, insigne orador y notabilísimo jurisconsulto.

Por su muerte, pierden en España las buenas ideas uno de sus más infatigables sostenedores y la Iglesia uno de sus más fieles y valerosos soldados.

Si como hombre pudo el Sr. Nocedal equivocarse alguna vez, no le faltó la suficiente grandeza de alma para reconocer su error y detestarlo.

La Santidad de Leon XIII ha concedido al finado la bendición apostólica *in articulo mortis*.

¡Descanse en paz el ilustre patricio y fervoroso católico!

VARAPALOS.

LA RESURRECCION DEL PERRO.

No há muchos días, algunos periódicos nos han calentado la cabeza con la narración de un acontecimiento estupendo que, como decía un chusco, puede ser cierto y no haber sucedido.

Era la historia de una perrería científica jugada por ciertos doctores *de extranjería* á un desdi-

chado can, al cual habian tratado, poco más ó ménos, como si hubiese sido un contribuyente de España.

Decíase: que por medio de una incision se le habia extraído al pobre cuadrúpedo toda su sangre, hasta dejarle exánime, aguardando despues á que la rigidez y otras señales certificaran de que era cadáver el infortunado chucho, para obrar luego el portento de restituírle la vida en nombre de la ciencia.

Referían muy al pormenor el procedimiento seguido para hacer vidas de perros, como quien hace buñuelos, y por cierto que en ese procedimiento nada hallamos que deba valerles á los tales doctores la patente de invencion.

El novísimo invento está basado en la transfusion de la sangre y en la insuflacion del aire. Y la primera de dichas operaciones, como medio terapéutico, puede decirse que ya apesta de rancia, en un siglo que tanto corre.

Nosotros la conocíamos, apenas nos habian nacido los dientes que, há ya mucho tiempo, emigraron del barrio de las mandíbulas; y eso que nos somos eminencias médicas, capaces de escribir perogrulladas como esta que suelta el *interfecto*, hablando del cólera con el énfasis que el *póstumo* acostumbra:

“En la intensidad de la invasion influyen, el temperamento (tampoco los doctores han dicho nada de esto), y el estado fisiológico, más ó ménos completo, ó el patológico, más ó ménos grave, del invadido.”

Y ¿qué falta hacia que digieran los doctores lo que se le alcanza á cualquier barbero? ¿Puede reputarse como una especialidad en el cólera lo que es comun á todas las enfermedades, incluso el dolor de muelas y hasta el de padrejon, que conocen y curan las viejas?

Los Mercados y Orfilas en estado de canuto, apenas pisan las aulas, ya saben que no estudian para curar enfermedades sino enfermos; esto es, para combatir afecciones morbosas, más ó ménos modificadas en cada individuo, por el temperamento y por otras condiciones especiales.

Pero es que el disparatar viene á ser como de esencia en todo lo que se escribe en el *póstumo*, el cual haría bien, poniendo sobre la puerta de su redaccion este letrero, que campaba en la fachada de cierta tienda de herrador: Aquí se HIERRA Á FUEGO Y Á FRÍO.

Mas, volviendo al sistema de resucitar perros, diremos: que si la transfusion de la sangre no es invencion que venga coleando, ménos fresca es aun la insuflacion del aire en los pobres *chusqueles*.

¿Quién no ha leído en Cervantes la complacencia con que cierto loco de Sevilla soplabá á todos los perros que lograba atrapar? Pues la operacion, á que apelan ahora los fabricantes de vidas perrunas, es la misma que ya practicaba el ocurrenente loco, con la única diferencia de que los modernos doctores soplan valiéndose de un fuelle que aplican á la boca de la víctima, mientras que el orate de la historia soplabá con un canuto introducido por opuesta parte.

Todo viene á ser modificacion del mismo sistema: y quién sabe si los modernos se decidirán al fin por el antiguo método?

De seguro que el Doctor ya conocido por H.: Washington, que es su nombre de guerra, como aficionadísimo que es á experimentar novedades, no tardará mucho en hacer algun ensayo; y si la prueba hecha en algun perro correspondiera á sus deseos, muy pronto la repetiría sobre algun individuo de la especie humana; pues se hará esta reflexion, para él muy concluyente.

Mi difunto H.: el patriarca Voltaire, digno heredero del mandil de Helvecio, ya dijo con su natural sensatez: «entre mi perro y yo no hay más diferencia que el vestido» (Voltaire debia de tener tambien su correspondiente cola.) Luego si perros y hombres somos iguales, concluirá nuestro Doctor, ¿porqué no he de hacer yo almas humanas, lo mismo que se fabrican las caninas?

Y si el buen H.: se saliera con la suya ¡con cuánta satisfaccion no devolvería la vida al que la perdió por asfixia, gracias á la oportunidad con que se le sometió á un baño ruso, y al que fué despachado para el otro barrio con la espalda tan bien planchada como pudiera serlo la pechera de una elegante camisa!

Mas, dejando á un lado los prodigios científicos de la muerte, volvamos á los de la resurreccion y precisamente á la resurreccion del perro, que es nuestro presente tema.

Decimos, pues, con perdon de la ciencia, que nos costaba no poco trabajo dar crédito á lo que sobre este portento leíamos, hasta que una prueba práctica nos ha hecho conocer la posibilidad de lo que teníamos por imposible.

Hemos presenciado, en efecto, como el *Diario mandilifero* murió, por haber perdido toda su sangre: y no hay que decir que la sangre perdida no era del *interfecto* sino de otros sus *hermanos* que se habian convertido en *primos*; porque sin meter-

nos en más honduras, el hecho era que de esa sangre vivía el mandilifero y que faltándole ella de pronto, finó, como por muchos se esperaba.

Para resucitarle, fué necesaria toda la habilidad médica y la prodigiosa actividad de un H.: Padilla, el cual, sin detenerse siquiera para hacer la mochila, que siempre tiene dispuesta, emprendió un precipitado viaje en busca de otro perro llamado *tronco*, con cuya sangre, segun cuentan, y con el benéfico soplo del diligente operador se obró la resurreccion del *interfecto*.

La vida de este queda, pues, asegurada por un poco de tiempo y aun puesta á salvo contra las posibles y no injustas asechanzas de los *primos* burlados; por lo cual hay que reconocer que el lance se ha jugado con habilidad, por lo ménos.

Para resucitar un perro se les ha arrimado otro perro (lenguaje figurado) á los *parientes* cándidos; pero á éstos no les viene del todo mal, para que aprendan á su cesta, como paga el diablo á quien le sirve.

En suma, que el *Diario mandilifero de Badajoz* ha resucitado, y que, como era de esperar, vuelve de ultra-tumba *reventando de fuerte*; y anuncia mejoras materiales, y se pavonea con su aumento de redactores, y ofrece á sus pacientes abonados hasta regalarles un *almanaque*, por vía de indemnizacion.

¡Un almanaque! ¡y redactado por el *interfecto*! Casi nos dá gana de sospechar que el picarillo canta *sotto voce* la coplilla de un sainete antiguo, que decia, si mal no recordamos:

Ahora te regalo
Porque te diviertas
Unos almanaques
Que no tienen letras.

Porque letras, que digamos, precisamente letras, no faltarán en los almanaques del *regalo en pago*; pero esas letras no dirán nada, como no sean necedades, blasfemias ó inmundicias, que es todo lo que siempre ha dicho el *interfecto*, lo mismo hablando por sí que por boca de ganso.

Verdad es que un refran dice: «muerto el perro se acabó la rabia» y verdad tambien que el *interfecto* murió.

Pero fíese V. de refranes; porque, al resucitar el *póstumo*, conserva todavia su rabia, aunque sea como siempre rabia simple, de la cual nosotros sabemos curarle.

Entre otros mordiscos que ha querido dar á la Religion Católica, su constante pesadilla, es notable el que se lee en un artículo ó cosa así, con razon titulado PALABRERÍA y que por las trazas debe de ser obra de algun nuevo colaborador, sin duda mozo de chispa, que promete darnos mucho juego.

Sin venir á nada, por supuesto, escribe lo siguiente el nuevo gracioso de la compañía.

“Por otra parte; nuestras autoridades eclesiásticas ¡Dios se lo pague! han celebrado sus correspondientes funciones de procesion, rogativas, etc., para aplacar la ira divina; pero como ésta puede ser tal que no baste lo hecho para contenerla, nos han dado una receta que desafia á Ferran, Pasteur, Koch y demás liberalotes que con su palabrería están embaucando á la humanidad, á hacer otra que le iguale.

He aquí la infalible receta:

No hay secreto ni misterio:
diga un padre nuestro en serio,
es decir, con fé, el creyente...
y se van al cementerio
los microbios... y el paciente.”

Mas del gusto del *palabrero* sería sin duda estotro antídoto anticolérico:

Conjurará la epidemia
y hará el peligro remoto
cualquiera que suelte un voto,
una coz y una blasfemia.

Precisamente todos los perros, que no han muerto ni resucitado, y lo mismo todos los demás animales de esta poblacion y fuera de ella, convendrán con el *interfecto* redivivo, en no dar alguna importancia á las oraciones elevadas á Dios por la Fé Católica, para aplacar la divina justicia.

¡Como ha de ser! En cambio, los racionales y católicos nos consolamos orando; y no es mucha filantropía querer privarnos hasta de ese consuelo que á nadie perjudica. Así son los *hijos de la Viuda*. Pero, ya se ve, el abuelito D. Lucifer, mima tanto á sus nietos...!

Entre paréntesis, estos, no contentos con haber recibido por mucho tiempo las inspiraciones de Minerva, Diosa de todas las ciencias antiguas, se han dedicado, á última hora, á cultivar la más moderna de todas, cual es la Economía política. Falta le hace al *póstumo* aprovechar en ella, si ha de verse libre de ingleses algun día.

Pero, sin esto, hay un motivo particular, para que el *mandilifero* ame con predileccion la cien-

cia de los alfileres y otras garrambainas, como decia un amigo nuestro.

¿No es Adam Smith el que puede decirse padre de la ciencia económica? pues justo será que todos los Adanes, que son tantos como los Simplicios entre los hijos de la susodicha, se decidan por la ciencia de aquel otro Adan. ¿Y como el *interfecto* dejará de seguir á sus amigos?

Tememos, no obstante, que aundándose él al estudio á que muestra inclinarse, estableciendo su redaccion en LA ECONOMÍA, no ha de hacer muchos progresos que digamos.

Por las muestras que vá dando, despues de su resurreccion, nos parece como aquel estudiante á cuya madre preguntaba una vecina:

—«Y que adelantó tu hijo en Salamanca?»

—¡Ay amiga! respondió la interpelada ¡que fué con casca y ha vuelto con corcha!»

Lo mismo, sin más ni más, pensamos del *mandilifero*, aun viéndole tan contentejo, por tener ya nuevos colaboradores de cabezas tan bien alumbradas como la del Licenciado Seseca.

OTRO QUE TAL.

Cuando ya teníamos completo el presente número, hemos leído el último de EL CENTINELA de Almendralejo, el cual, por precaucion, hemos hecho fumigar y cuando, despues que desinfectado, lo tengamos puesto al sereno, unas cuantas noches, para que se refresque algun tanto, volveremos á leerlo con las necesarias cautelas, por ver, sin peligro de contagiarnos, si en él hay algo que merezca contestacion seria.

Es el caso, que la redaccion de dicho periódico es decir, el relativamente célebre D. ZÓLO DE CARRION, pluma única de la casa, como alquilada para trabajar á nombre propio y ajeno; viene ahora tan descompuesto contra nosotros, como cuando más destemplado estuviera, y en un suelto, que se supone de redaccion, y en una carta, número primero, firmada por el dicho redactor único, se nos pone como digan dueñas.

Y crean VV. que, despues de todo, por un lado nos alegramos; porque nos habian dicho que el pobre de Pelayo (no el de Asturias) por efecto de sus asiduos trabajos científico-literarios, ó de otro género, que no hemos de averiguar, se hallaba tan gastado y maltrecho, que inspiraba compasion aún á sus contrarios: mas ya con satisfaccion vemos que el cantor de Cloe aún conserva sus antiguos bríos y, por tanto, que todavia tenemos hombre, es decir, tenemos Henao.

Quisiéramos, si, por otra parte, fuese cierta la noticia, que tambien nos habian dado; de que el carácter del antiguo *Zólo* se hallaba modificado, en términos de que, habiendo perdido toda su hiel, ya destilaba dulcedumbre y era una especie de confitería ambulante; pero la cosa parece no ser cierta, cuando el atildado publicista nos habla hasta de *bofetás*, como cualquier chispero. ¡Zape! ¡Qué miedo!

Nuestro juicio no es, sin embargo, definitivo; porque consideramos las circunstancias extraordinarias en que esgrimía su temible peñola el literato del *Ojo bíblico*. El Sr. Arcipreste y la mayor parte del Clero de la localidad acababan de ponerle al travieso polemista la ceniza en la frente, despues de haber pasado la Cuaresma, y el berrinche del encenizado *extra tempora* debia de ser, por consiguiente, mayúsculo.

Así que, en el acceso de su rabia, no es de extrañar que vea un *Cura* en todo el que le pincha y que, por lo mismo, haya tonsurado indistintamente á todos los redactores de EL AVISADOR.

Esta chistosa arbitrariedad no ha tenido mucho chiste para uno de nuestros compañeros de redaccion, cuya señora, habitualmente histérica, tomaba su acostumbrado desayuno, mientras uno de los presentes leia entre risas los desahogos biliosos del buen Henao. Por lo que este decia, hubo ella de entender que se trataba de quitarla de en medio, para hacer *Presbítero pretencioso* y *cínico* etc., á su marido; y exacerbados sus nervios con esta idea, cogió, de repente, el azucarero y lo estrelló contra el santo suelo, creyendo, tal vez, estamparlo en la cabeza de donde habia salido el inicuo proyecto.

A mas del susto consiguiente para nuestro pobre amigo, algo corto de ánimo, ahora tendrá que aflojar la mosca, para reponer la pieza sacrificada al furor de madama, y esto no debe de hacerle mucha gracia al pagano.

Por lo que hace á mí, el encargado de esta seccion, tambien me ha tocado experimentar alguna pérdida, aunque de menor cuantía; como que está reducida á los dos primeros botones de la pretina, saltados á impulsos de un violento golpe de risa con tos.

Porque, francamente hemos de confesarlo; Pelayo, cuando *alardea su pluma* (frase plagiada) ya haciéndolo de filósofo, ó ya de literato y siempre de

hombre de agudo ingenio, obra en nuestro sistema nervioso, como si nos hiciera cosquillas; y al presente, por la conclusion de su carta número primero, que van ustedes á ver, juzgarán si tenemos ó no motivos para reir.

«Vuestro agradecido servidor, dice, que no os besa la mano por motivos de higiene.»

¡Que ocurrencia tan chispeante! Pero es que tambien nosotros nos cuidamos y mucho de la higiene, y ya que, por precavernos del cólera morbo asiático, andamos con cien ojos, (no bíblicos), no habiamos, así como así, de esponer nuestra pobre mano á sufrir la inoculación de otro mal, acaso tambien extranjero, y mas repugnante que el mismo cólera. ¿No dió en esa el picaruelo de Pelayo?

SECCION LOCAL.

Desde el día 11, en que se declaró el cólera en Don Benito, hasta el 17 han ocurrido 243 invasiones y 82 defunciones.

En el correo del día 18 marchó á Don Benito con objeto de prestar sus servicios en dicha poblacion, el jóven é ilustrado médico de esta capital, D. Regino de Mignel Guerra.

Digno es de aplauso el heroico y noble proceder de mencionado señor.

El 17 de los corrientes tomó posesion de su cargo el nuevo presidente de esta Audiencia Sr. D. Prudencio Delgado de Leyra.

La Defensa, que hace algun tiempo está huida de nuestra redaccion, publica un articulo titulado *Nuestro Plan*, en el cual manifiesta el periódico fusionista lo que haria de hallarse en el poder y ante el peligro de la epidemia cólerica.

Comienza diciendo:
"Si nos encontráramos en el lugar de los Sres. Gobernador y Alcalde de la capital, ante la necesidad de tener que pensar en un plan completo de medidas contra el cólera, preventivas para el presente y de ejecucion para el porvenir, hubiéramos comenzado por provocar una reunion con todas las autoridades superiores de todos los órdenes y presidentes de las Corporaciones respetables con las que en estos casos debe contarse en primer término; como son: los Sres. Obispo de la Diócesis, Capitan general, Presidente de la Diputacion, Presidente de la Audiencia, Juez de primera instancia, Presidente de la Academia provincial de ciencias médicas, etc. etc."

No deja de tener razon *La Defensa*, y es verdaderamente extraño que se haya formado una Junta de Sanidad, sin dar en ella intervencion alguna ni al Ilmo. Sr. Obispo, ni al clero de la Capital.

Esto no obstante estamos seguros de que si desgraciadamente llegara el caso que todos tememos, la clase desdeñada no faltaría de su puesto y haría por su cuenta y riesgo cuanto pudiera en bien de sus hermanos.

NOTICIAS VARIAS.

El cólera que hace unos días se ha presentado en nuestra Provincia en el pueblo de Don Benito, se halla hasta ahora circunscrito á dicha poblacion, sin que en ella vaya en aumento, á Dios gracias, los casos de la terrible enfermedad.

El pánico sin embargo es grande. Segun dice el corresponsal que en Don Benito tiene el diario clerófono de esta Capital, son muchas las personas que huyen y entre ellas el juez municipal, y su secretario.

Los trabajos agrícolas se han paralizado y como consecuencia se dejan sentir el hambre y la miseria, viniendo á aumentar el conflicto.

La conducta del clero y la de los institutos religiosos es como en todas partes; pero en este punto conviene dejar hablar al *Diario de Badajoz* que se ve precisado á decir:

«Y ya que la palabra sacerdocio he estampado consigno con sumo gusto que este cura párroco no descansa ni un momento, no solo en el desempeño de los deberes de su religioso ministerio sino tambien en el socorro y consuelo de todo desgraciado. En las presentes circunstancias se ha portado como un héroe: la caridad y el valor han hecho consorcio en su persona.»

En otro lugar dice que ha fallecido del cólera en pocas horas, una de las religiosas que prestan sus servicios en Don Benito al lado de los coléricos.

El periódico que así habla y que tales actos de heroismo se ve obligado á consignar, es el mismo que á diario viene calumniando al clero y á los institutos religiosos. Las virtudes de éstos se han hecho tan notorias con motivo de las presentes tristes circunstancias, que sus más implacables enemigos no tienen mas remedio que confesarlas.

Hé aquí una estadística que dice más en pró de nuestra santa Religion que muchos libros. Diles mujeres arrostrando impávidas las enfermedades y la muerte misma para auxiliar á sus prójimos afligidos por la calamidad, y deseando con ansia correr á la cabecera de los coléricos, prueba evidentemente que solo el Catolicismo es capaz de tener hijos con virtudes en grado tan heroico.

Roguemos por ellas, aunque es de creer piadosamente que ellas serán las que rueguen por todos nosotros Descansen en paz las mártires de la caridad.

Sor Dolores Mayordomo, natural de Alhama (en Murcia), de 47 años de edad y veinte y uno de vocacion, falleció el 17 de Junio en el pueblo de Museros (Valencia).

Sor Antonia Reig, natural de Torelló (en Cataluña), de 50 años de edad y veinte y cinco de vocacion, falleció el 20 de Junio en el pueblo de Torres (Valencia).

Sor Pascuala Lizárraga, natural de Tafalla (en Navarra), de 19 años y medio de edad y dos de vocacion, falleció el 20 de Junio en la Inclusa de Murcia.

Sor María del Pilar Arumí, natural de Mauleu (en Barcelona), de 29 años de edad y cuatro y medio de vocacion, falleció el 21 de Junio en el Hospital de coléricos de Murcia.

Sor Rosa Gabré, natural de Povoleda (en Tarragona), de 34 años de edad y once de vocacion, falleció el 22 de Junio en el Hospital de coléricos de Murcia.

Sor Luisa Lemos, natural de Rial (en Lugo), de 35 años de edad y diez de vocacion, falleció el 25 de Junio en el Hospital de Murcia.

Sor Petra Velasco, natural de Arroyal (en Burgos), de 23 años de edad y dos de vocacion, falleció el 29 de Junio en el Hospital de Valencia.

De la misma ciudad escriben que las Hermanitas de los pobres son victimas de la epidemia reinante. Hasta el 7 del corriente habian fallecido 20, quedando 28 en cama, de las cuales más de una mitad tienen el cólera.

Posteriormente se ha sabido que la Superiora de dichas Hermanitas se halla enferma tambien.

Victima del cólera ha fallecido en Marcia el virtuoso sacerdote Rdo. P. Diégo Garcia, que se hallaba en San Jerónimo, practicando el noviciado de la compañía de Jesús. El citado P. Garcia, que fué en la corte capellan de las Descalzas Reales y era muy apreciado de cuantos le conocian, contrajo la infeccion hallándose desempeñando en un pueblo de la huerta de Murcia las funciones de su sagrado ministerio espiritual.

Tambien ha fallecido victima de la misma enfermedad el capellan del hospital de dicha ciudad D. Giné Rubiol, que ha sabido cumplir con su deber con santa abnegacion, no separándose ni de día ni de noche de la cabecera de los invadidos.

El Arzobispo de Valencia recibió el miércoles por el correo, bajo un pseudónimo, una letra de 5 000 duros, con el ruego de que destinase 5 000 al socorro de sus diocesanos y 2 000 al de los de Murcia. Se ignora el nombre de esa persona desconocida que tan caritativo empleo dá á su fortuna.

Los frailes de la comunidad de San Francisco, en Moron, han enviado un oficio al Alcalde de aquel pueblo ofreciendo el convento para hospital de coléricos y ellos como enfermeros, en el desgraciado caso de una epidemia.

Una baja más en la cofradía.
Mauricio Jogand, ó sea Leon Taxil, escritor conocido por su fanatismo al atacar á la Iglesia Católica, especialmente en el inmundo y vil libelo titulado *Los Amores Secretos de Pio IX*, cuya publicacion fué declarada calumniosa y condenado como calumniador su autor por un tribunal francés: segun leemos en varios periódicos, ha adjurado de sus errores y hecho profesion de fe católica, al regresar de un Congreso anticlerical celebrado en Roma.

Dicen que en Marsella es donde ha tenido lugar la conversion.

Los diarios impios que antes miraban á Mauricio Jogand como á un héroe y un sábio; hoy se revuelven contra él y llaman á aquellas obras que antes aplaudian, LIBROS OBSCENOS QUE NO SE VENDEN EN NINGUNA PARTE Llegando hasta á decirle ellos que se burlean de la autoridad del Pontífice, «que está excomulgado por el Papa, nada menos que con una excomunion mayor.

Suma y sigue.
El senador Augusto Vera, famoso profesor de Filosofía en la Universidad de Nápoles, uno de los más ardientes discípulos del hegelianismo y que al lado de Spaventa ha propagado la doctrina hegeliana en Italia, ha muerto en el seno del catolicismo y con los auxilios espirituales de nuestra sacrosanta Religion. Hay que tener en cuenta, que Vera ha sido uno de los sectarios más feroces contra los principios católicos, los derechos de la Iglesia y el Pontificado.

El día 7 llegó á Santiago de Galicia la primera gran peregrinacion al sepulcro del Apóstol, compuesta de 3 000 personas, en las que se hallaban representadas todas las clases sociales. Lleva siete magníficos estandartes y va presidida por cincuenta sacerdotes. Confulgaron todos los peregrinos, y se esperan otras peregrinaciones.

Tenemos á vista la primera entrega de la *Cerarquia católica ilustrada*, editada bajo la direccion y á expensas de M. Francisco de Federicis, fotógrafo de S. S. el Papa Leon XIII.

Hoy se especula con la sensualidad y con la mala educacion, como si la inteligencia de nuestro pueblo hubiera legado á ser incapaz de nobles aspiraciones. Por medio de la prensa una sociedad perdida corrompe los espíritus y los corazones. Hay pues una verdadera necesidad de oponer el bien al mal. Por esto la obra de la *Cerarquia católica ilustrada* aparece muy oportunamente. Esta publicacion además de su mérito intrínseco encierra en sí todo lo que podía desearse, y las condiciones necesarias para llenar la laguna que existe en el campo del periodismo ilustrado.

La publicacion está bien concebida. El mismo Santo Padre á quien el editor ha creído un deber hacer llegar la primera entrega, se ha dignado manifestar su entera satisfaccion.

M. de Federicis puede justamente estar satisfecho de su obra; si le ha costado sacrificios y fatigas muy pronto le recompensará por su feliz desarrollo. Esta publicacion será indudablemente acogida con benevolencia por todos aquellos que saben apreciar el mérito y la importancia de tal obra.

Para terminar, séanos permitido dirigir á M. de Federicis nuestras sinceras felicitaciones.

Esta interesante obra se publica mensualmente por cuadernos de 18 laminas y en cada una de ellas dos retratos.

El precio de suscripcion es de 28 pesetas al año en España.

Se admiten suscripciones en la *Hormiga de oro*, Ciudad, 7, bajos, Barcelona.

El número 81 de *Industria é Inventiones*, interesante revista semanal ilustrada que ve la luz en Barcelona, continúa publicando los notables artículos: Exposicion universal de Amberes, Fabricacion de cuerdas y Las calderas inexplosibles, ilustrado con grabados, por D. José Pascual y Deop, ingeniero industrial, y Revista de la Electricidad y de sus aplicaciones. Contiene además los interesantes artículos Blanqueo y tintura de los sombreros de paja y Los seguros sobre la vida; y numerosos é importantes datos sobre las patentes de invencion y marcas de fábrica, concedidas en España y en el extranjero.

Esta revista, cuya suscripcion solo cuesta 18 pesetas al año en España, y 25 en el extranjero y Ultramar, es indispensable para todos los industriales y para los que tengan patentes de invencion ó deseen solicitarlas.

SECCION RELIGIOSA.

23 Jueves.—Stos. Apolinar y Liborio. Stas. Primitiva y Rómula.

24 Viernes.—Stos. Apolinar y Cristóbal. Santas Niceta y Cristina.—*Ayuno.*

25 Sábado.—† SANTIAGO EL MAYOR, apóstol, patron de España. Sta. Valentina.

26 Domingo IX despues de Pentecostés.—Santos Erasto y Valente. Sta. Ana, madre de Nuestra Señora.

Luna llena.

27 Lunes.—Stos. Pantaleon, Ermolao y Jorge.

28 Martes.—Stos. Victor, Inocencio I y Sanson. Sta. Catalina Tomás.

29 Miércoles.—Stos: Lupo, Guillermo y Próspero. Stas. Marta, Lucía y Flora.

El Sábado, al toque de Oraciones, pueden lucrarse las Indulgencias de la ADORACION REPARATORIA, en la Parroquia de la Purísima Concepcion.

El Domingo, celebran las Religiosas de Santa Ana la fiesta de su excelsa Titular, á las diez, con Manifiesto y Sermon, que dirá el Sr. D. Valentin Cuellar y Tovia.

Se gana Indulgencia Plenaria visitando esta Iglesia en referido dia, con las debidas disposiciones.

El Sábado, fiesta del patron de España, el apóstol Santiago, predicará en la Iglesia Catedral, el Sr. Magistral de la misma.

SECCION DE ANUNCIOS.

CON PRIVILEGIO.

AGUA DE LEMERY

INSTANTÁNEA,

para teñir de negro ó rubio los cabellos y la barba.

—«:»—

Frasco 8 y 16 rs.

—«:»—

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES.

Único punto de venta en Badajoz, farmacia y droguería de Camacho, y en las principales farmacias de Francia.

Manera de emplearlo.

Agítese el frasco, despues impréguese bien una pequeña brochita y frótese con ella los cabellos ó la barba. Una vez seco el pelo se lava perfectamente con jabon frotándose con una tela de lienzo.

Se obtiene el resultado con suma facilidad, despues basta una ó dos aplicaciones por semana á la raiz.

CENTRO GENERAL DE SUSCRICIONES á obras de lujo y económicas. Libros rayados y papel pautado.

Se hacen tarjetas, membretes y papeletas de felicitacion y enlace.

Pedro Gonzalez Neira, Soledad, 15.

OCEDO DE LA PERSONA

DE HERRINGS Y COMP.^a—PARIS.

RESTAURADOR DEL CABELLO.

Único usado por el Zar de la Persia, la Reina de Inglaterra, el Sultan de Turquía y las damas elegantes de todos los países.

Hace nacer y crecer el cabello, fortifica la raiz dando á los tubos capilares la fuerza y vigor de la juventud.

Precio: 12 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Rio, 5.

Carpintería de Federico Castilla.

Se construye toda clase de vidrieras y cierre de cristales, con cristales, á precio económico. Calle del Rio, número 8.

ALMACEN DE PIANOS,

ÓRGANOS, MÚSICA É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES PARA BANDAS Y ORQUESTAS DE

ANTONIO COVARSI,

casa fundada en 1874 por D. Federico Conde.

ÚNICO DEPÓSITO DE PIANOS EN LA PROVINCIA DE LA FÁBRICA DE LOS SRES. RAYNARD Y MASERAS DE BARCELONA.

Efectos de venta en este establecimiento á precios de fábrica.

Órganos y armoniums de los Sres. H. Christophe y Etienne, de París.—Pianos españoles, alemanes y franceses.—Arpas de Erard, de París.—Instrumentos de madera, de metal, de cuerda y de percusion.—Precioso surtido de guitarras, bandurrias, citaras, violines, violas, violoncellos y contrabajos.—Accesorios de todas clases.—Surtido grande de cuerdas, nacionales y romanas para los instrumentos anteriores, á precios baratísimos.—Música y obras para piano al precio de la casa editorial de D. Antonio Romero y Andía, de Madrid.—Se venden pianos á plazos y se cambian usados por nuevos.

Esta casa se surte directamente de las fábricas nacionales y extranjeras más acreditadas y facilita por los mismos precios que otras, instrumentos mucho más superiores.

Se remiten catálogos gratis á quien los pida. NOTA. Los pedidos de instrumentos y música se sirven; pero han de venir acompañados de su importe en letras de fácil cobro á la orden de Antonio Covarsi.—Esta casa se encarga de pedir toda clase de música, pianos é instrumentos que no contenga su establecimiento, para lo cual posee modelos y precios de las fábricas más acreditadas de España y del Extranjero.

Antonio Covarsi, agente internacional de aduanas.—Comisiones, consignaciones y tránsitos.—Representante de varias empresas de vapores á América.—Agente de aduanas de la Compañía de los ferrocarriles extremeños.

Soledad, 25, Badajoz.

Fernando y Alfredo Villanueva, fundidores de campanas, ofrecen sus servicios á los Sres. Curas de esta Diócesis en la ciudad de Trujillo, donde tienen su establecimiento.

Constructor de órganos.

D. Manuel María Gonzalez, ofrece sus servicios á los señores Curas párrocos y corporaciones que le honren con sus avisos.

Se reconstruyen por antiguos que sean, aumentándoles los teclados, poniéndoles toda clase de registros de lenguas á las fachadas é igual al interior, con una rebaja de precios imposibles, ó sea á mitad de los precios acostumbrados.

Se hacen secretos de nueva invencion, con los cuales el profesor sin mover las manos del teclado, pisando un solo boton hace sonar todos los registros de lenguas que esten á la fachada, ó el que guste á su voluntad, causando un efecto admirable, formando el claro oscuro con tanta perfeccion y facilidad, como se hace en un piano.

Se ponen contras de todos calibres.

Su casa Fregenal, Ruda 9.

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO

DE CÁLCULOS MERCANTILES Y OPERACIONES DE BANCA

por

D. Emilio Rodero de la Calle,

OFICIAL DEL BANCO DE ESPAÑA.

SEGUNDA EDICION.

Obra de gran utilidad para los que se dedican á operaciones mercantiles.

Premiada por el Ministerio de Fomento.

Se halla de venta en la portería de la Sucursal del Banco de España, Arco-Agüero, 12, al precio de 15 pesetas.

TALLER DE DORADOR

DE

JUAN GOMEZ.

CALLE DE SANTA ANA, N.º 7.

BADAJOZ.

Se hacen toda clase de molduras doradas y de imitacion, galerías, óbalos, espejos de todas dimensiones, cuadros de esquina-redonda y portiers.

Se restauran imágenes y se hacen atriles, candeleros y todo lo perteneciente á iglesias. Cerrado los dias festivos.

Interesante al público.

El antiguo y acreditado almacen de muebles y camas de alquiler, guitarras y abanicos, situado antes en la calle del Granada, núm. 15, y conocido con el nombre de «Viuda de Brazos y Sobrino», se ha trasladado á la calle del Pozo, núm. 6, donde espera complacer á su numerosa clientela con el esmero de costumbre y bajo la razon social de «Fernando Cabanillas y Moreno»

En dicho establecimiento se compran y venden muebles usados.

Hay de venta en la actualidad cincuenta sillas de construccion fuerte y forradas en gutapercha, apropiado para oficinas y despachos particulares, al ínfimo precio de 15 reales una.

Casimiro Gonzalez,

AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS.

5, SAN BLÁS, 5.—BADAJOZ.

Representaciones de Ayuntamientos y de particulares.

Consultas sobre procedimientos administrativos.

Confecion de trabajos estadísticos.

Asuntos eclesiásticos.

Trozos selectos de AA. clásicos, latinos, sagrados y profanos ordenados y anotados por D. Francisco Franco y Lozano y D. Rafael Lama y Leña, catedráticos en los Institutos de Badajoz y Cabra. Hállase de venta la 2.ª edicion de esta obra al precio de 7 pesetas ejemplar en la calle de Arco-Agüero núm. 7; y en Cabra, Priego 45.

Se ha publicado el tomo 5.º de la notable obra titulada «Conferencias sobre las letanias de la Santísima Virgen» escrita por el Padre Justino de Miechow de la Orden de Predicadores. Es la primera version que se hace al castellano y se vende en Madrid al precio de 24 rs. cada tomo.

Los que deseen adquirir dicha obra así como la revista mensual titulada el «Amor Hermoso» pueden dirigirse al Director general de la Corte de María, que vive en la calle del Barco, núm. 8, Madrid.

Mangas Americanas para

regar, trasegar y para bombas de incendios, mangas de goma y de lona de hilo puro, medidas de estaño y de lata del sistema métrico decimal y baños de lluvia.

Todo se halla en el taller de hojalatería de Antonio Aeosta, calle de la Sal, 12.

LA ECONÓMICA.

CALLE DE SANTO DOMINGO, NÚM. 47.

Colores, Aceites y Barnices.

Pinturas en todos colores preparadas para pintar en botes de un kilo y de dos; además por arrobas, medias y cuarto de arroba, segun nota de la casa.

Barniz aleman para suelos, á 10 reales bote de tres libras.

Cemento Portlaut, azulejos y mosaicos finos.

GALERIA FOTOGRAFICA

JOSÉ CAÑADA,

CALLE DE LOS PADRES, NÚM. 26.

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos fotográficos, sean directos ó reproducciones, desde las dimensiones más pequeñas, hasta ampliaciones del tamaño natural.

Se venden CANARIOS, clase muy fina y se garantizan.

Darán razon en el Castillo, Portería del Hospital Militar.

18 PLAZA DE LA SOLEDAD 18
BADAJOZ

Se venden 20 tinajas para vino, de cabida cada una de 50 á 70 arrobas.

LA SAGRADA BIBLIA.

Vulgata latina y su traduccion al Español por el Ilmo. Torres Amat, con notas de éste y del Ilmo. Padre Seo. Cronologías del P. Fita de la Compañía de Jesús, Comentarios y Vindicias de los autores más recientes, arreglada para LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA, bajo los auspicios y aprobacion del excelentísimo é ilustrísimo Sr. Obispo de Barcelona Dr. D. Jaime Catalá y Albosa.

La obra se calcula constará de 8 tomos de 400 páginas, 4.º mayor, al precio de 16 reales tomo. Empezó la publicacion en Enero pasado. Véase el Boletín mensual de la referida Biblioteca (Barcelona, Angeles, 14) y el Cuaderno-Muestra que al objeto se ha reparado á todos los suscritores, corresponsales de dicha casa editorial y á la mayor parte de los periódicos de España.

El corresponsal de dicha casa, en esta Ciudad y Provincia, es D. Antonio Rodriguez y Gonzalez, calle San Juan, núm. 48; á quien podrán dirigirse todos los pedidos y reclamaciones.

Se arriendan los aprovechamientos de la dehesa titulada Vista Alegre, conocida por la Ventanilla, desde S. Miguel próximo, hasta el mismo del año 1886. Para tratar de su ajuste calle de la Sal, casa de D. Faustino Jaramago.

ARRIENDO

Por los Sres. Canónigos Contadores de la S. I. Catedral de esta Ciudad, se hace el arriendo de una de las bodegas que administran, sita en la calle de Calatrava.

Los cosecheros que la soliciten, pueden pasar á verla y conocer las condiciones y precio del contrato; entendiéndose al efecto con los referidos señores, á quienes encontrarán todos los dias de nueve á diez de la mañana, en las dependencias de dicha Iglesia.